

Censurar al amigo y aplaudir al adversario será la mayor prueba de imparcialidad.

EL LABRADOR

AÑO II Núm. 47

No se devuelven los originales que se nos remitan, aunque no se publiquen.

El precio de los anuncios es convencional y los pagos son adelantados.

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Director: D. RAFAEL ROGEL RECH

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

REDACCION Y ADMINISTRACION
Monserate, 8.

Orihuela 4 de Septiembre de 1902.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
0'50 pesetas al mes.

HARINAS

En la fábrica de pan de S. Antonio acaba de recibirse una partida de harinas de la fábrica que don Manuel Frayle posee en Zancara (Ciudad Real), que tanta reputación tienen adquirida entre los consumidores de buen gusto de esta población.

En la propia fábrica se vende el pan sobrante del día anterior á 35 céntimos kilo.

Y el pan llamado *moreno*, superior á cuantos se conocen en la población, á 23 céntimos kilo.

Las espendedurías están situadas:

Puerta Nueva, bajos de D. Manuel Pedrós; Bajada del Puente de Poniente, junto á la carnicería de Fons; y en la propia fábrica, Monserate, 8. Se sirve á domicilio y se hace un descuento del 4 por 100 á los consumidores de 25 kilos en adelante.

LO MÁS VIL.

Triste es la condición humana cuando el hombre no sabe frenar sus pequeñeces, sus pasiones y sus debilidades. Quien lo desprecia todo, el que sabe desatarse las ligaduras de los apetitos desordenados y de las necesidades ficticias, es el que puede seguir sin ningún esfuerzo el camino de lo verdadero, de lo justo, de lo bueno, de lo grande. Quien no consigue la victoria de sí propio, nunca llegará á la perfección de una conducta intachable y de un recto proceder. ¡Ah, si los hombres supiéramos dominarnos!... Nuestra sobriedad nos llevaría á la abundancia y nuestra

moderación nos proporcionaría el bienestar de los verdaderos deleites, que creemos no existe en este mundo. Es una utopía cuya realización depende de la voluntad humana, y, por lo tanto, está á nuestro alcance.

Causa lástima el ver á ciertas personas, dignas de gran respeto y consideración, despreciadas por el vulgo y siendo el blanco de todos sus escarnios y de todos sus tiros, acres, pero certeros; y todo por no abandonar un mezquino interés ó una vana presunción inconducente. Si procuráramos respetar nuestra conciencia como procuramos satisfacer nuestros gustos, ni el mundo sería tan malo ni nos afligirían tantas calamidades como de continuo nos amenazan. Si se busca y se trabaja por el progreso material de los pueblos: ¿por qué no se ha de buscar y se ha de trabajar por el progreso moral de las sociedades?

Vosotros que estáis encargados de representar la justicia y defender la razón y la verdad, medid vuestros actos y desterrad mezquindades y apasionamientos, porque vender y prostituir el cuerpo, no es tan bajo ni es tan vil como vender y prostituir la conciencia.

CARIÑO FATAL

(APUNTES MADRILEÑOS)

El café «Candela» es uno de los cafés de Madrid de más concurrencia y novedad. Está situado en la calle de Alcalá, frente al ministerio de Hacienda, cerca de la Puerta del Sol, y, sin duda por el atractivo de las *señoritas* que lo sirven, á él acude toda la *crema* y la *fili-*

grana de la corte. Allí nos reuníamos todas las tardes, en la mesa que hay entrando á la izquierda, junto al balconcillo que da á la calle, un buen número de amigos, todos jóvenes y alegres: mi inseparable Escudero, mi buen amigo el poeta Juan Pujol, el volteriano Narro, el chirigotero Flores, el cachazudo Salvá y el agudo Raimundo Minguella; y se fumaba y se reía y se hablaba de todo, de *actualidad palpitante*, de arte, de política, de teatro, de mujeres y hasta de la familia. Juanita, una muchacha de unos diez y siete años, esbelta, pálida y de grandes ojos, brillantes y castaños, era *nuestra* camarera; su gracia, su simpatía y su conversación nos embelesaba, y con tan buenas prendas nos sacaba á competencia considerables propinas, que dejaban exhaustos nuestros pobres bolsillos de estudiantes domiciliados.

Una de las primeras tardes del pasado Mayo, me dirigí á nuestro lugar de reunión, más alegre de lo que es natural á mi carácter, comúnmente ádusto y melancólico, sin saber á punto fijo la causa de mi alegría. El ambiente del café estaba saturado del humo del tabaco y de vapores olorosos, constituyendo una atmósfera densa que excitaba la sensibilidad y anieblaba el cerebro.

En el sitio de costumbre sólo estaba Raimundo Minguella, fumando y apurando á tragos cortos una copa de ajeno, que me extrañó por cierto, pues ya hacía algunas semanas que no asistía á nuestra tertulia ni se le veía por ninguna parte. Raimundo Minguella contará unos veinte años, y es delgado, de una palidez enfermi-

miza, de buena figura y de poco bigote; escribe para el público con un simbolismo y una vaguedad llenas de encanto que le envidio y habla con una entonación catalana muy marcada, pues es barcelonés, aunque no *catalanista*. Yo le conocí casualmente en la calle de la Madera Alta, una noche lluviosa del pasado Carnaval, por una aventura amorosa muy extraña que nos dió no poco que reír.

—Adiós, querido Raimundo. ¿Has estado en Londres?... —le dije con expresión alborozada, al tiempo que le extendía mi mano y me sentaba al lado suyo.

—¡Hola, Justo! No; no he salido de Madrid; pero me ha sido imposible acudir durante estos días pasados á nuestra reunión diaria por ocupaciones imprescindibles—me repuso mi amigo de una manera afable, aunque sombría, y después alzó la copa y se tomó un trago.

—¡Y eso! ¿Tomas ajeno, el licor de los tristes...?

—Si—me respondió—Necesito aniquilar esta profunda tristeza que me devora.

—Pero ¿qué dices? ¿Triste tú? ¿El decidior bullicioso é inagotable? Es verdad; tus ojos lo revelan: lo he notado desde la puerta cuando entré. Y ¿á qué es debida esa mudanza? Grande ha de ser el motivo, porque para que pierdas tu buen humor, ya son menester *pe-sambres*, como dicen en mi tierra.

—Pues... nada. Nubecillas de verano.

—Vamos; sé más comunicativo conmigo, pues ya sabes que te aprecio y tal vez te pueda aliviar en algo.

Raimundo sonrió con amargura

y movió repetidas veces la cabeza en prueba de incredulidad.

—Ó por lo menos—continué yo—el corazón suele encontrar algún desahogo haciendo sabedor de sus penas á un oído amigo.

—Mira, no te lo cuento porque te vas á reír de mis niñerías y preocupaciones. Son ridiculeces que me dan vergüenza.

—¡Eso nunca! No ignoras que, en medio de mi cortedad de entendimiento, sé encontrar en las cosas más pequeñas reflejos de las grandes.

—Pero te voy á cansar con una narración lánguida y monótona...

—¡Tampoco! ¡De ninguna manera! No dejes por ninguno de esos miramientos de darme á conocer la causa del cambio de ánimo que se ha operado en tí. Te escucharé con el gusto y la atención que mereces.

—Gracias. Si te empeñas... te complaceré.

En esto interrumpió nuestra conversación Juanita, que me traía un bok de cerveza que había pedido. Bromeé con ella y la piropeé un poco, y al ausentarse, mi amigo continuó:

—Te pondré al corriente de todo lo que me pasa, sin dejar de ser lo más lacónico que pueda. Como sabes ya, habito en una casa de huéspedes, en la calle del Carbón, núm. 9, y la patrona que tengo no es de las proverbiales, pues me trata bien y es muy considerada conmigo. La visitaba con frecuencia, por relaciones de antigua amistad, una joven de dieciseis años llamada Luisa, un dechado de hermosura, que sabía revestirse de una timidez y una modestia que me encantaron desde la primera vez que tuyo la desgracia de verla. Te haré su retrato en cuatro pinceladas: tiene una hermosa cabellera negra, ligeramente ondeada; su frente es estrecha y nítida como los pétalos de la azucena; sus ojos son oscuros y despiden á veces un brillo estelar que fascina; su nariz es afilada; sus labios no muy rojos, finos y un poco salientes, que provocan á besar; su barba redonda y sus mejillas blancas con pecas apenas perceptibles. Tiene un talle muy delgado y su andar es menudito y airoso.

Raimundo había terminado su prosopografía y se detuvo, aspiró fuertemente como repriñen lo un suspiro, apuró de un trago el ajeno que le quedaba por beber y luego fumó arrojando una gran bocanada de humo. Entre tanto yo son-

reí como comprendiendo y vacié un vaso de cerveza.

(Se continuará)

Justo García Soriano.

CHISPAZOS

Carta que D. Quijote de la Leva dirige á su fiel escudero Sancho Panza, en el valle de Fosafat, ó donde se encuentre.

Inolvidable Sancho: Convencido de que tus ocupaciones de ultratumba no te habrían permitido ponerme al corriente de hechos y aventuras sucedidas por esos innotos mundos, durante la última semana, yo, conocedor de tus deseos y curiosidad por saber algo del «mundo de la mentira», te dirijo este cartel por si llega á tus manos y te dignas pasar tus ojos por su contenido; te refiero todo lo acaecido y que yo tengo por célebre y curioso.

Te hago saber, Sancho amigo, que las costumbres siguen en este pueblo, cual si nos encontrásemos en aquellos tiempos cuando mi valeroso é inmortal tocayo el de la Mancha, cobraba honra y fama por los campos de Montiel.

Causa risa, amigo y fiel Sancho, ver aún á los alcaldes con aterciopelada montera fustigar sin razón y con terrible furia al pobre que no sabe interpretar sus deseos ó tiene la mala ventura de cruzársele en su camino en el momento que acaba de picarle un moscardón.

Mil casos curiosos tengo para referirte, pero sólo pondré en tu ya despejado conocimiento el atropello llevado no ha muchos días con el guardián de nuestras caballerizas, es decir, con el que tiene á su cargo todos los rocinantes y babcas habidos y por haber entre la caballería de los andantes caballeros.

Si, Sancho, indignate: aquel desgraciado, desamparado, sin tener el fuerte brazo de ningún caballero que se prestase á desfacer el agravio, fué encerrado sin razón en un fuerte castillo, guardado por quince tiburones, dos ballenas y un gato enorme.

Yo, sin temor á los maleficios, apenas recibí aviso, monté á caballo asegurado del buen temple de mi espada; y abrazado el escudo y lanza en ristre, me llegué al encantado castillo, en cuya entrada dirigí á los invisibles dueños el siguiente discurso:

Caballeros: yo, D. Quijote de la Leva, célebre en todo el mundo desde Capuchinos al Colegio, des-

facador de agravios y vengador de honras, os desafío á singular combate, probándoos con el esfuerzo de mi brazo, lo injusto y sinrazón con que priváis de libertad á un tan famoso caballero de los caballos; al contrario debíais de haber pensado, pues quien os lo trae, hizo mal en querer repicar é ir á la procesión; torpeza que ha pagado sin deber de abonar el triste caballero que gime bajo las abovedadas mazmorras de vuestro castillo, las culpas de otros.

Silencio sepulcral hubo un instante; y entonces yo... volví grupas, temeroso de ser víctima de la sinrazón y fuese por medio de encantamiento inutilizado para enderezar entuertos y seguir desfaciendo agravios.

Dulcinea me perdone, Sancho; pero yo creo que en este mundo, á pesar de las luces, la electricidad, el vapor y las máquinas del maestro mistero, aniamos como los cangrejos en cuestión de justicia.

Gracias á Dios.

Tu señor, tu amigo y tu tal

D. Quijote II.

TOLERANCIA

Es demasiada la que nuestras autoridades tienen con las gentes penelenciosas de mal vivir, permitiendo que éstas campeen por sus respetos en nuestra población, con gran perjuicio y escándalo para las personas pacíficas y honradas.

Armas prohibidas, no solamente las usa aquí todo el que quiere, sino que hasta se hace alarde de ello llevándolas en sitio visible.

Nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena, y aquí, hasta que no tenemos que lamentar una desgracia, nadie se acuerda de los cacheros; se ordenan estos un par de días, se recoje una buena cantidad de armas y luego... nada; se devuelven al que tiene influencias, que nunca faltan para esto, y... hasta otra.

Las tabernas, no saben por qué, gozan de todas las consideraciones; se les consiente estar abiertas hasta que les dá la gana; en ellas se juega, se bebe y se escandaliza, sin que nadie se encargue de poner coto á los desmanes que se cometen; por lo regular todas estas misas concluyen con una bronca de la que salen uno para el hospital y otro para la cárcel.

Díganlo si no, los hechos del último domingo, en que por causa de esta clase de penelencias llegaron hasta siete los heridos que in-

gresaron en el hospital.

¿Por qué se permite el uso de armas á quien no está ni debe estar autorizado para ello? ¿por qué se consiente jugar en las tabernas? ¿por qué se dejan ir libremente por las calles embriagados los que insultan y molestan al inofensivo transeun- te?

No lo sabemos; pero tampoco ignoramos, que nuestras autoridades siempre han prestado oídos de mercader, cuando la prensa en repetidas ocasiones ha tratado de un asunto que tan poco dice del buen nombre de Orihuela.

Gracias á la tolerancia que se tiene con esto, cada día adquiere mayores proporciones el vicio de la embriaguez.

Y se ve cómo aumenta el mal sin que nadie se ocupe de cortarlo. Así vamos progresando; es uno de los primeros cuidados y una de las cosas que tenemos que agradecer á quienes nos administran.



—«Movimiento, aninación, mucha luz, mucho gentío: parece la población un alborotado río.»—

Campanilla de mi arma, tie razón este papel; ¿quien podía ver con calma aquel bullicio y aquel...?

¡Paese que lo estoy viendo!... To respiraba alegría: la gente que se iba yendo y la gente que venía.

Era la gloria la plaza; muncha mosa y mucho arbullo... ¿Quién puede tener cachasa encomedio este barullo?

La música entró tocando: er tío Orgilés er bombero iba elantico marcando un piso-doble torero.

Er público batió parmas á sus acordes marsiales. Hubieron muy pocas armas ¡y eso que jué á cuatro riales!

Las cuatro ví en mi reló, cuando er tío e la chistera con su moquero ordenó que la cuadrilla saliera.

Sonaron juertes los pitos. —¡Olé lo güeno!... ¡Otro toro!... Iba elante Cantaritos vestió de verde y oro.

Y dió una pitá Orgilés,

er gordinflón, er bombero, y ar momentico e dimpués se abrió la puerta er chiquero y salió la primer res ú sea el toro primero:

de la viuda de G. Espinosa con casulla colorá, encontrándose de á caballo á mi compaere Galones y á un tal Luca, de juera, al cual le embiste con tal juersa, que ¡tapatúm! lo esribó con tanta furia contra las tablas, que el probe Luca ya no salió en toica la tarde.

Con cuatro puyasos más de Galones y unas verónicas superiores del nene de los cántaros, entran en junciones los sagales de turno, que son *Orteguita*, que pone dos pares de maestro, y *Romerito*, que pone una peseta cincuenta séntimos de banderillas.

El tío de la pita toca á muerte J...

á salú der mataor, hijo e la mesma Sevilla, nos echamos ar tambor una copa e mansanilla que nos dió muncha calor.

Con la mar de agallas se prepara al de la viuda, que llega á la muerte hecho un tío descasao, con más intinsión y sabiendo más que un precuraor; cuadrea al güey y le arrea una estocá hasta la mesma mano. *Orteguita* se la saca (parmas) y el del cántaro, con mucho coraje atisa un güen puchaso que sirve de pasaporte al bicho pa irse al otro mundo (parmas y música).

—Sí, señor; que se lo den — le dije ar tío e la chistera — lo ha matao mu retbien; jué una estocá de chipén, ¡una estocá de primera!

Segundo.

Sale de la jaula curioseando y como si tuviera vergüensa de ver tanta güena mosa en los téndíos.

Los de aupa que son los dos oriuelanos Galones y Pinto, le meten los caballos por las narises; el morucho toma una vara de reflón de Galones y se declara en préfugo.

El de la chistera saca el puñuelo colorao y *Lavao* con *Utrilla* lo asan vivo tirándole cuatro pares de tronás ensima del lomo, por tener güenas entrañas (er mundo á la vista).

Amarra *Cantaritos* los trastos y se vá elante del parco donde está D. José López, el secretario del ayuntamiento y echándole un brindis que toós aplaudimos, se va arto siguió al toro, que hecho un mandria y mirando á toós laos menos al refajo y dimpués de una faena bastante rigular hinca un puchaso, una estocá alta y un intento y

cae de ruillas el manso (parmas y una cajica é puros de esos que llevan sincha como los del ayuntamiento)

Tercero.

Como los emás es hijo de viuda. En las peanas *Charpa* y *Galones*.

Tomó cuatro picotasos, uno reteguenísimo, dao con mucha enjundia por *Galones* que resibe meresíos aplausos. *Orteguita* también se luse con la manta.

Y pasamos al segundo tersio.

Cantaritos coje los palos de farfalás doraicas y alornándose mucho linca primero medio, quebrando mu bien; yuego otro medio, y yuego otro enterico y verdaero (muchas parmas) *Campillito* sierra con medio.

El tío de los bomberos sopla al pito y el *Cantaritos* (jeamará y como se trabaja) vuelve á agarrar la espá y las herramientas y dimpués de platicar diende la plasa con D. Visente López, que estaba en una meseta con Ramonico Pastor y otros cheruvitos amigos, tira la cachucha y se va al toro, que casi no es ná, y prensipia su trabajo con un pase de pitón á robo; yuego ayudao por *Orteguita* y *Romerito* acaba con él resetándole un puchaso en lo duro, una estocá laera y con tres intinsiones de descabello pasa á la jurisdisión de *Utrilla*.

Cuarto.

Viste capuchón negro y tié despuntá una herramienta. *Galones* y *Charpa* son los encargaos de cluncharlo.

Este es un torico que hase una mu rigular pelea esribando con istrépito á *Charpa*; *Cantaritos* mu bien y á tiempo; el prúbico se entusiasma; quean tres jacas en el suelo y guelve á pitar el tío de los paraguas.

El *Nasas*, sale y se quita el sombrero, enseña la coleta, coje unos palos, pide permiso pa crevárselos y el presente hise que nones. ¡Lo qué es la afisión!

Campillito linca dos pares y *Lavao* medio.

Remata la corria el *Cantaritos* con media estocá que le llegó al corasón (¡que se lo den! cae sin más puntilla.)

La corria jué floja; mu refloja; los toros uos bichos mu remansos; los peones ejaron güena hoja y los de aupa ganaron fama e gan-

Campanilla
y *Felipico*.

GACETILLAS

Los caminos. — Son varias las per-

sonas que se nos quejan del deplorable estado en que se encuentran hoy los caminos vecinales, mereciendo especial mención el de Cartagena, el cual, nos refieren, hace poco se arregló poniendo escombros que los basureros se han ido encargando de llevárselos, haciendo hoyos ó amontonando en otras partes lo que ellos no han podido aprovechar.

De manera; que aquel ha quedado completamente intransitable.

¿De qué sirven los encargados de vigilar éstos?

Los cacos continúan haciendo de las suyas.

En un almacén que existe en la calle del Rodeo, propiedad de don Esteban Martínez, se llevaron noches pasadas una buena cantidad de trigo del que dicho señor tiene allí almacenado.

La frecuencia con que se repiten esta clase de robos tiene muy justamente alarmado á este vecindario, tan poco acostumbrado á esto.

Sr. Alcalde: convendría redoblar la vigilancia nocturna, pues nosotros creemos y con nosotros todo el mundo, que con cinco vigilantes en una población de la importancia de Orihuela no bastan para garantir los intereses de sus vecinos.

¿Por qué tanto guardia de día y tan poca vigilancia de noche?

¡Ah!... y gracias que la luz se apaga cuando... más falta hace.

El pasado lunes, en el tren de la tarde pasó, procedente de Torrevieja, la banda de música de la Beneficencia de Murcia que el señor Fresneda dirige. Mientras el férreo convoy estuvo detenido en la estación, ejecutó un alegre pasodoble de cornetas, como muestra de saludo á nuestro pueblo. La inmensa muchedumbre que llenaba los andenes las aplaudió calurosamente.

¡Se hacen tan simpáticos esos pobres muchachos que no tienen más madre que la caridad!...

Con objeto de obsequiar al simpático matador de toros «Cantaritos», varios amigos entusiastas admiradores de tan valiente diestro, le obsequiaron con una suculenta paella en la pintoresca hacienda del campo de Salinas «Lo Estudiante», propiedad de nuestro distinguido y querido amigo D. Ricardo García.

Terminada la comita salieron los expedicionarios para Torrevieja, de donde regresaron en la ma-

drugada del siguiente día.

El próximo domingo será trasladada procesionalmente desde su santuario á la catedral, Ntra. Sra. de Monserrate.

La banda del municipio asistirá al acto.

MÁQUINAS SINGER para COSER

Sucursal en Orihuela: 9, Mayor, 9

Rogamos al público visite este nuevo establecimiento, donde encontrará un completo surtido de todos los modelos fabricados por La Compañía Fabril «Singer» que pueden adquirirse á pesetas 2'50 semanales.

Recomendamos la **Bobina Central** para trabajos artísticos y sou doméstico.

ACADEMIA PREPARATORIA

para los exámenes de ingreso prueba de curso y reválida de la carrera del Magisterio bajo la dirección de D. Clemente Moreno, maestro propietario de la escuela pública de niños del centro de esta ciudad.

Desde 1.º de Septiembre próximo quedan abiertas nuevamente las clases en dicha Academia para jóvenes de ambos sexos que quieran adquirir los conocimientos necesarios para obtener el Título en cualquiera de los grados Elemental ó Superior.

Queda asimismo establecida una clase nocturna de Aritmética para los que deseen adquirir ó ampliar los conocimientos de dicha asignatura, tan indispensables en los usos comunes de la vida.

Para más detalles, dirijanse al director, Trinidad, 6, Orihuela.

FABRICA DE PAN DE S. ANTONIO

Torreta, 2, Orihuela.

Esta fábrica ofrece al público el pan elaborado con harinas puras, sin las mezclas que tantos perjuicios ocasionan hoy en la salud del consumidor.

PRECIOS: Panes de un kilo, 38 céntimos; id. medio kilo, 20; cuarto de kilo, 10; pan sin peso, 5.

Expendidurias: Luis Reymundo, Puente de Levante; Pedro Reymundo, Santiago.

Se concede descuento á las Comunidades y centros de gran consumo, y á los mandaderos de los pueblos cuando el pedido exceda de 25 kilos.

Se cambia el pan con premio. Oficina: Monserrate, 3, Orihuela.

Imprenta de Luis Zeran.

SECCION DE ANUNCIOS

INCREIBLE VERDAD

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor su-
d era siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizado, 18 quilates con hermosí-
simos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor, por su cons-
tante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, lapidación per-
fecta, imitación maravillosa

5.000 pesetas

se regalan á quien distinga estos brillantes Alaskas de los legítimos.

Anillos para caballeros, oro y brillantes, 50 pesetas.
Idem para id. (brillante muy grueso), 100 id.
Alfiler id. id., 25 id.
Idem id. id. (nueve brillantes), 50 id.
Medallas con la efigie de la Purísima, oro de ley, esmalte de Florencia, brillantes
Am. Alaska, 100 id.
Anillos para señoras ó señoritas id. id., 25 id.
Pendientes (par) para señoritas id. id., 25 id.
Idem para señoras id. id., 50 id.
Idem para id. (brillante grueso), 100 id.
Idem para niñas (verdadero regalo), 25.
Se envían francos de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mer-
cancía, para toda España é islas.
No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes
del banco de España, en carta certificada ó valor declarado.
Envíese la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo.
No se hacen descuentos; no se conceden representaciones, ni se envían muestras,
se envía á quien lo solicite, el dibujo de la joya que se desea comprar. A todo com-
prador que no se conforme con la mercancía, se le devolverá inmediatamente su importe.
Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes, Am.
Alaska, G. A. Buyas—Corso Romana, 104 y 106.—Milán (Italia).

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

COMPañIA ANÓNIMA DE SEGUROS

contra incendios, accidentes, muerte del ganado y padriscos
Dirección general, Princesa, 52, Barcelona.
Subdirección: Preciados, 64, Madrid.
Delegaciones en todas las provincias: En Alicante, D. Enrique
Renes Lavala, Quirog. 25.
Agente en el distrito de Dolores y Orihuela, Serapio Puerto, Tin-
toreros, 3.

EL MEJOR

de los guanos es el que se expende en la CALLE DE CALDERON
DE LA BARCA, frente á la Glorieta

DEPÓSITO DE **JOSE MARIA SARABIA**

Agricultores: probad este excelente y sin rival abono y os conven-
cereis de la superioridad que lleva sobre las demás clases.

Único depósito en Orihuela

Calderón de la Barca.

RELOJERIA Y PLATERIA
DE LUIS MARTINEZ

Mayor, 35, frente á palacio.

En este establecimiento hay un gran surtido en relojes de bolsillo
de diferentes marcas y de pared, á precios baratísimos. Además se
componen toda clase de relojes por desahuciados que estén y se cons-
truyen objetos de platería y joyería á precios sumamente económicos.
Se pavonan cajas de acero y cañones de escopeta, color negro, castaño
y azul, con ácidos y óxidos y á fuego, á precios sumamente baratos.

Estos trabajos se garantizan todos, lo mismo en relojería que en
platería.

LAS TIJERAS UNIVERSAL Y COMPLET

Tijera universal con 18 varios instrumentos: tijeras, tenazas pa-
ra tubos, corta alambres, tijeras
para ojales, corta puros, regla, me-
tro, lima para uñas, destornillador,
abre-cajas, tira-cartuchos, marti-
llo, hoja de navaja, corta-vidrios,
quiebra-vidrios, marcador, raspa-
dor, estereoscopio.

Tijeras complet con utensilio
para coser: tijeras, alfiletero, na-

vaja para descoser, canilla de hilo
blanco y negro en un elegante es-
tuche de cuero fino con un delal
para señora.

Precio fijo 4 pesetas par.

Depósito exclusivo en esta pla-
za y su partido judicial para la
venta al por mayor y menor, Se-
rapio Puerto, —3, Tintoros, 3, —
Orihuela.

Disponibile.

CONFITERIA DE MARIANO ROS GARCIA

(antes RAMON AGRASOT)

Hostales, 23.—Orihuela.

En este establecimiento, que está hoy completamente regenerado,
hallará el público un riquísimo y variado surtido en dulces de todas
clases, así como todo lo perteneciente al ramo de pastelería y repos-
ería. Especialidad en pasteles de gloria y manteca.

DINERO

Se facilita al 6 por ciento con hipoteca y con pagaré á precios
convencionales. Se compran y venden toda clase de fincas rústicas y
urbanas y se colocan capitales.

Se garantiza la prontitud y reserva en todas las operaciones.

Mariano Ros Garcia,—Hostales, 23, Orihuela.